

El Problema de la Transparencia: El Componente que Falta en los Grupos de Hombres de la Iglesia

Febrero 15, 2023 en El Blog del Hombre en el Espejo

Los grupos de hombres sanos y en crecimiento se basan en la honestidad y la transparencia. Sin embargo, ¿se sienten seguros los hombres de ser plenamente ellos mismos allí? Esto es lo que el actor Shia LaBeouf me mostró sobre la transparencia y la iglesia.

El Problema de la Transparencia de la Iglesia.

Por Jeremy Schurke

Vicepresidente de Estrategias Creativas

Orlando, Florida

El actor estadounidense Shia LaBeouf, de 36 años, es un pararrayos cultural. Empezó como estrella infantil en el canal Disney y creció deprisa y a todo volumen bajo las cegadoras luces de Hollywood. A lo largo de los años, ha participado en películas taquilleras, ha sido nominado a los Oscar, ha entrado y salido de centros de rehabilitación y, finalmente, ha sido cancelado por acusaciones de malos tratos. ¿Por qué debería importarnos?

A finales de 2022, LaBeouf volvió a la escena pública en una película en la que interpreta a un joven Padre Pío en un largometraje biográfico sobre el santo católico. El pasado agosto, realizó dos entrevistas en vídeo que se publicaron con seis días de diferencia: [El Obispo Barron Presenta](#) y [Reales con John Bernthal](#). Vi ambas entrevistas y vi dos presentaciones muy diferentes de la misma persona.

Para aclarar, era la misma persona en ambos programas. Un hombre que se ha casado recientemente y ha tenido una hija. Un hombre que se responsabiliza de sus actos pasados. Un hombre que hizo el trabajo de

desintoxicarse y buscar la curación. Un hombre que lo intentó todo antes de comprometerse recientemente con el catolicismo. Era el mismo hombre en ambos podcasts. Pero la forma en que se presentaba -y quizá la forma en que se le invitaba a presentarse- era muy diferente.

¿La mayor diferencia? La crudeza con la que hablaba. En la entrevista católica con el obispo Barron, LaBeouf habló seriamente sobre el Padre Pío, la oración y su ego. Todas cosas buenas.

Pero la conversación con John Bernthal parecía más una reunión de alcohólicos anónimos que una charla en el vestíbulo de la iglesia. Derramó su alma. Al hablar de su vergüenza, su recuperación, su familia y su camino de fe, utilizó el tipo de lenguaje crudo e insultante que a menudo provoca la ira de muchos cristianos.

Me sorprendió la diferencia entre la parte de sí mismo que se sentía cómodo mostrando a la iglesia y la parte que se sentía cómodo mostrando a un amigo.

Quiénes Somos Dentro y Fuera de la Iglesia

Muchos de nosotros luchamos con esta misma brecha; sé que yo lo hago, junto con la mayoría de mis amigos y compañeros.

Queremos que Dios transforme lo más íntimo de nosotros, y necesitamos al cuerpo de la iglesia en este proceso. Entonces, ¿por qué es tan difícil ser completamente nosotros mismos en el único lugar donde deberíamos ser capaces de ser completamente transparentes? ¿Ser abiertos y honestos sobre nuestro yo, como dijo LaBeouf, "egoísta, egocéntrico, deshonesto, desconsiderado, temeroso e hiriente"? ¿Nuestras partes desesperadas por recibir la Buena Nueva?

¿Se han convertido las iglesias en sinónimo de "seguras para los oídos pequeños"? Si es así, no es de extrañar que algunos hombres se estén marchando. ¿Cuán grande es la brecha entre quiénes son los hombres en la iglesia y quiénes son los hombres entre nuestros amigos más cercanos?

Transparencia en los grupos de hombres de la iglesia

Recientemente empecé a explorar esta cuestión después de unirme a un grupo experimental de hombres en mi iglesia. Basado en algunos de los

trabajos de Curt Thompson y Trapper Lukaart, el objetivo de nuestro pequeño grupo era atravesar cualquier barniz de nuestras presentaciones externas de la iglesia y profundizar en conversaciones honestas como cuerpo de Cristo.

Durante nuestra última reunión, tomé el riesgo de compartir lo que sentía honestamente sobre algunas cosas, en lugar de decir lo que sabía que era teológicamente correcto. ¿Adivinen qué pasó? Todo el mundo me encontró donde estaba.

Confirmaron mis luchas y me condujeron a preguntas más profundas y respuestas sorprendentes. Varias personas lloraron por mí y me consolaron con verdadero cariño. Todos apreciaron mi franqueza.

Al final de la noche, una persona comentó: "¿Podemos seguir hasta medianoche? Parece que Dios se mueve entre nosotros".

Esto es lo que quiero experimentar en los grupos de hombres de la iglesia.

La Iglesia debe ser el lugar donde los hombres se sientan más cómodos para ser ellos mismos

¿Podemos, como pueblo de Dios, encontrarnos realmente unos con otros donde estamos? ¿O tenemos que jugar, hacer política y navegar por las camarillas de la iglesia como cualquier otro grupo social humano?

Nadie quiere sentirse como dos personas. Anhelamos que se nos conozca de verdad y se nos ame sinceramente. Aunque Dios es el único que satisface perfectamente ese anhelo, trata de hacerlo, en parte, a través de su pueblo. Las personas que son "de Dios" son las únicas que pueden proporcionarnos una muestra de Su gloria.

LA GRAN IDEA: Anhelamos que se nos conozca de verdad y se nos ame sinceramente. Aunque Dios es el único que satisface perfectamente ese anhelo, Él procura hacerlo, en parte, a través de Su pueblo.

Si usted es un [líder cristiano](#), deje espacio para que los hombres de su grupo o iglesia se presenten en su forma más cruda. Se sorprenderán y agradecerán la oportunidad de [compartir sus historias](#), sus dudas y sus luchas. Sólo en esos lugares profundos puede Dios conmover nuestros

corazones, sanar nuestras heridas y construirnos - Sus nuevas creaciones
- desde la base.

Cierre la brecha entre quiénes son los hombres y quiénes son los hombres
en la iglesia, y observe cómo se iluminan los hombres a su alrededor.

Copyright © 1986-2023 El hombre en el espejo.

Traducido por: Elizabeth Guevara Cabrera